

VII Congresso Latino-Americano de Estudos do Trabalho (ALAST)

O Trabalho no Século XXI: Mudanças, impactos e perspectivas

Resumen presentado al GT 16: Relaciones de Trabajo y Dialogo Social en America Latina

Relaciones laborales y políticas sindicales en Brasil bajo el gobierno del Partido dos Trabalhadores: Una oportunidad perdida?

Por: Jana Silverman

Candidada a Doctorado, Economia Social y de Trabajo

Instituto de Economia

Universidade Estadual de Campinas, Brasil

Relaciones laborales y políticas sindicales en Brasil bajo el gobierno del Partido dos Trabalhadores: Una oportunidad perdida?

Resumen

Con la elección del ex-dirigente sindical Luiz Inacio “Lula” da Silva en Octubre de 2002, el movimiento sindical brasileiro, con sus enlaces orgánicas con el *Partido dos Trabalhadores* (PT), tuvo una oportunidad histórica de reestructurarse y fortalecerse, vía la implementación de nuevas políticas laborales y sindicales por parte de su aliado político. Sin embargo, después de casi diez años bajo el mandato del PT, el sindicalismo brasileiro no ha registrado cambios profundos en su estructura de corte corporativista heredada del “Estado Novo” de Getulio Vargas, o tampoco un aumento expresivo en la tasa de sindicalización. Al mismo tiempo, en este periodo sí había mejoras expresivas en la formalización, inspección y remuneración del trabajo, que se ha reflejado en una reducción significativa de la pobreza y una reconfiguración del mercado de trabajo. En este ensayo, intentaremos analizar por qué el movimiento sindical brasileiro no ha logrado transformarse durante los gobiernos del PT, a pesar de la coyuntura política e económica favorable.

Objeto y Objetivo del Estudio

A pesar de los pronósticos grandilocuentes que señalaron el “Fin de la Historia” después del colapso del bloque Soviético y la inmutabilidad del “nuevo orden neoliberal” que fue instaurado alrededor del mundo en los años 1980-90, unas décadas después, ciudadanos y ciudadanas de América Latina expresaron su desacuerdo con este modelo socioeconómico guiado por los mercados, vía la elección de gobiernos de corte socialdemócrata y socialista en casi todos los países de la región. Estos gobiernos de la “nueva izquierda latinoamericana” han implementado algunas políticas que difieren sustancialmente de sus predecesores neoliberales. En particular, han expandido los programas sociales de combate a la pobreza, han ampliado el papel del Estado en la conducción de las políticas económicas, han empezado de construir nuevos proyectos de integración regional en el ámbito de las relaciones internacionales, y han incorporado mas plenamente ciertos actores sociales que representan a las clases no-dominantes que antes fueron excluidos de los procesos de toma de decisiones.

Uno de estos actores es el movimiento sindical, que sufrió años de debilitación organizacional, primero bajo la ola de regímenes autoritarios que proliferaron en el continente durante la segunda mitad del siglo XX que combatieron los sindicatos bajo pretextos ideológicos y después durante el reinado de sus sucesores neoliberales que desmontaban las estructuras protectoras de los mercados de trabajo. Con el cambio reciente de paradigma política, los sindicatos ahora tienen un acceso más privilegiado al poder. En algunos países, los sindicatos no solo jugaron un papel clave en los procesos electorales que lanzaron los partidos progresistas al poder, sino también ha conformado parte importante de la base histórica de entidades como el *Partido dos Trabalhadores* (PT) de Brasil y el Frente Amplio (FA) de Uruguay. En el caso de Brasil, el enlace orgánico entre el PT y el sindicalismo, particularmente la vertiente representada por la *Central Unica dos Trabalhadores* (CUT), fue forjado en el marco de la redemocratización en las décadas 1970-80, cuando lucharon juntos como los representantes gremiales y partidarias de la clase trabajadora, no solo por la consolidación de la democracia formal sino también por un “empoderamiento popular” que fomentaría la creación de mecanismos políticos mas participativos. Esta posición

llevó a una polarización del proceso de redemocratización, ejemplificado por la gran cantidad de huelgas y protestas lideradas conjuntamente por estos actores sociales. No obstante, factores como la fuerza de la unidad de las élites políticas, la hiperinflación provocada por la crisis de la deuda externa, y el debilitamiento ideológico de la izquierda después de la caída de la Unión Soviética, condujo a un truncamiento de la redemocratización y allanó el camino para la implantación de las reformas neoliberales, pero sin producir una ruptura entre el partido y los sindicatos.

Sin embargo, con la llegada de gobiernos de corte neoliberal y el repliegue de la protesta social en Brasil en los años 90, el poder de los sindicatos a condicionar las posiciones políticas del PT se veía impactado, tanto por los cambios en el contexto socioeconómico como por su fragilidad organizacional debida en gran parte a la estructura corporativista que fue heredado del *Estado Novo* de Getulio Vargas. Los preceptos de unicidad sindical (que prohíbe la formación de sindicatos paralelos en la misma categoría profesional y área geográfica), la financiación pública de los sindicatos, el papel conciliador en los conflictos laborales de la Justicia de Trabajo, el poder del Ejecutivo de reconocer nuevos sindicatos sin que ellos alcancen un nivel real de representatividad entre los trabajadores en su base, y la ausencia de estructuras de representación sindical dentro de los lugares de trabajo, forman los pilares mas importantes de este modelo que estimula la creación de los sindicatos pero al mismo tiempo los somete al poder regulador y conciliador del Estado. Esto ha llevado a una situación en que actualmente existen mas de 11,000 sindicatos de trabajadores de base en el país, según DIEESE, lo que limita su capacidad de actuar conjuntamente eficazmente, sea en el ámbito gremial en el marco de las negociaciones colectivas, o sea en el escenario político local y nacional. Debido a esta fragmentación organizacional, junto con el crecimiento de nuevas formas de trabajo precarizado sin representación sindical y la implantación de modelos cognitivos neoliberales que despreciaban la lucha colectiva para mejores condiciones laborales, la CUT no logró controlar las adaptaciones ideológicas de su aliado partidario el PT, que terminó quitando los trazos mas radicales de su programa (incluyendo en materia de relaciones y condiciones laborales) en el interés de aumentar su atractivo electoral.

A pesar de estas contradicciones y cambios, la CUT siguió apoyando el PT, y utilizó toda su influencia para contribuir a la elección del ex dirigente gremial Luiz Inacio “Lula” da Silva en 2002 como Presidente de país, después de tres intentos previos sin éxito. Para cumplir con algunas promesas históricas pactadas con la CUT, el nuevo gobierno del PT se comprometió a aumentar el salario mínimo real, frenar las privatizaciones de las empresas publicas, no crear nuevas formas precarias de contratación laboral, fortalecer el sistema de inspección laboral, e implementar un proceso para reevaluar y reformular el sistema de relaciones laborales que podría eliminar sus aspectos mas corporativistas y anti-democráticos.

Con respeto a este ultimo tema, el gobierno nacional, representado por el Ministerio de Trabajo y Empleo (MTE) instauró un fórum tripartito en 2003, denominado el Fórum Nacional de Trabajo (FNT) para formular las políticas que constituiría la base de una reforma sindical. No obstante, después de centenas de reuniones consultivas locales y nacionales y la redacción de un proyecto de enmienda constitucional que modificaría en una manera significativa el sistema de reconocimiento, financiamiento y negociación colectiva de los sindicatos, la tentativa de instaurar nuevas políticas de relaciones de trabajo en el país terminó fracasando dos años después. Al mismo tiempo, otras medidas que contribuyeron a la restructuración de los mercados de trabajo, valorizaron el papel de los sindicatos e impulsaron una mejora expresiva en las condiciones y remuneración del trabajo, sí logaron ser implementadas, destacando en particular el aumento progresivo del salario mínimo, la creación de decenas de espacios nuevos de dialogo social involucrando a los sindicatos en la formulación de políticas publicas, y la otorgación de nuevos derechos laborales para las trabajadoras domesticas. En este ensayo, analizaremos las razones detrás de la incapacidad de implantar una amplia reforma sindical favorable a los trabajadores en Brasil, en una coyuntura económica y política relativamente favorable. Además, estudiaremos los impactos de las nuevas políticas laborales y sindicales que efectivamente consiguieron ser implementados por el gobierno del PT del 2003 hasta el momento actual, para poder entender como las estrategias políticas del movimiento sindical influyeron en transformar las realidades de la clase trabajadora brasileira durante este periodo.

Metodología y Resultados

La construcción de este ensayo es ligada integralmente a la investigación de tesis doctoral de la autora, y la fuente principal de información para dicha investigación es compuesta de entrevistas en profundidad con actores claves del movimiento sindical, partidos de izquierda y representantes del gobierno actual en Brasil. Además, la autora incluirá información obtenida a través de la observación directa de estos actores en distintos foros, seminarios y congresos sindicales y partidarios. Asimismo, la metodología también contemplará la recopilación de información relevante desde fuentes secundarias (incluyendo la literatura académica, la prensa, y publicaciones producidas por los propios sindicatos y partidos políticos) y el análisis de datos cuantitativos, sobre todo en relación a la estructura del mercado de trabajo en el país. El foco temporal de la investigación abarca el periodo en que el PT llegó a la Presidencia por la primera vez hasta hoy, es decir los años 2003-2012. Sin embargo, haremos referencia a periodos anteriores, para poder entender mejor los procesos históricos de inserción política de los sindicatos en Brasil, así permitiéndonos entender, utilizando el concepto de *path dependency*, los elementos que han influenciado la construcción del sistema de relaciones laborales en el país y el margen de maniobra que los actores sociales actualmente poseen para reconfigurarlo.

Los resultados de esta investigación todavía son preliminares, pero hasta ahora se ha podido identificar varios factores determinantes en la posibilidad de reestructurar las relaciones de trabajo en el país, específicamente la fragmentación organizacional e ideológica del movimiento sindical, el grado de identificación de la clase trabajadora con el programa político de los sindicatos, la naturaleza de la coalición gobernante, y las oportunidades o restricciones presentadas por el contexto sociopolítico internacional. Hemos identificado el gobierno del PT como un “gobierno en disputa” que refleja la correlación de fuerzas entre capital y trabajo, y por eso, los sindicatos solo lograrán que este gobierno implemente una “segunda generación” de reformas laborales y sindicales beneficiosas si consigan unificar e innovar sus estrategias de actuación política.

Bibliografia

- Baltar P.E. et al., 2010. “Trabalho no governo Lula: Uma reflexao sobre a recente experiencia brasileira”, *Global Labor University Working Paper*, Mayo (9).
- Collier, R.B.; Collier, D., 2002. *Shaping the Political Arena*, Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press.
- CUT, 2005. *XI Plenária Nacional da CUT*, São Paulo: Central Única dos Trabalhadores.
- DIEESE, 2011. *Anuario dos Trabalhadores, 2010-2011*, Brasilia: Ministerio do Trabalho e Emprego.
- Fórum Nacional do Trabalho, 2005. *Reforma sindical: Proposta de Emenda a Constituicao – PEC 365/05 e Anteprojeto de Lei*. Brasília: Fórum Nacional do Trabalho.
- Horn, H., 2005. “A difícil busca de um consenso para a mudança nas Conferencias Estaduais do Trabalho”, *Democracia e Mundo do Trabalho*, 1 (1).
- Hunter, W., 2010. *The Transformation of the Workers’ Party in Brazil, 1989-2009*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Krein, J.D.; Dos Santos, A.L., 2012. “La formalización del trabajo en Brasil”, *Nueva Sociedad*, Mayo-Junio (239).
- Messias Melo, M., 2012. “Pontos para uma agenda das relacoes de trabalho no Brasil”, en Pinheiro, R.; Portela, S.; Melleiro, W. (eds), *Relacoes de trabalho: Cenarios e desafios*, Sao Paulo: Friedrich Ebert Stiftung.
- Pichler, W.A., 2011. “Tendencias da sindicalizacao no Brasil: 1992-2009”, *Indicadores Economicos*, 38 (3).
- Quadros, W. 2010. “Melhorias sociais no periodo 2004-2008”, *IE UNICAMP Textos para discussao*, Mayo (176).
- Scherrer, C.; Hachmann, L., 2012. “Can a labour-friendly government be friendly to labour? A hegemonic analysis of the Brazilian, German and South African experiences”, en Mosoetsa, S.; Williams, M. (eds), *Labour in the Global South*, Geneva: International Labour Office.